



Aletheia, vol. 9, n° 18, e009, junio-noviembre 2019. ISSN 1853-3701  
Universidad Nacional de La Plata  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación  
Maestría en Historia y Memoria

## Reproducción del artículo de Juan Carlos Torre, "Una nueva oposición social", originalmente publicado en la revista *Los Libros. Un mes de publicaciones en América Latina*, n° 21, agosto 1971

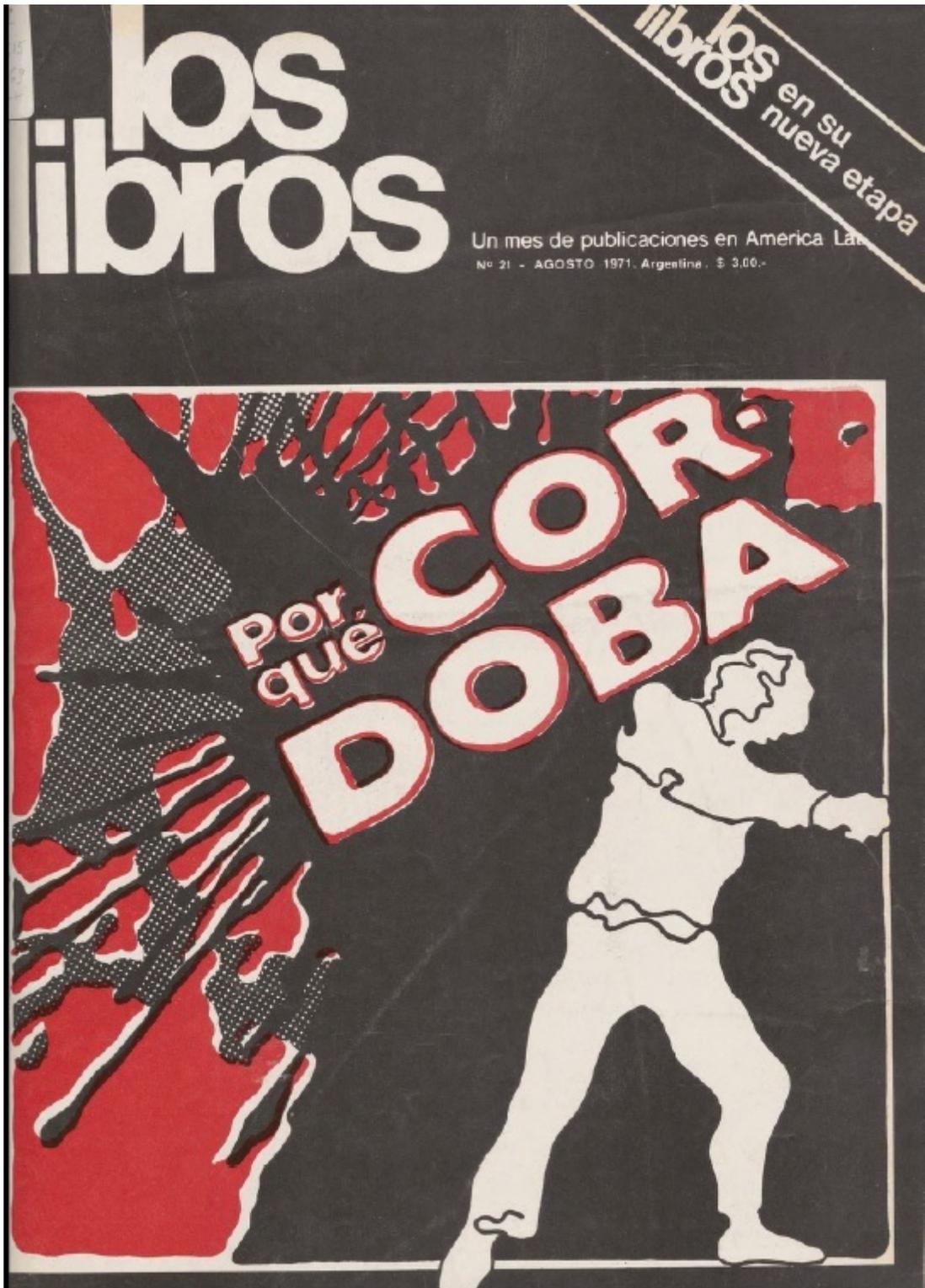
**María Cristina Tortti**

*Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-CONICET),  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina  
mctortti@gmail.com*

**Mora González Canosa**

*Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-CONICET),  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina  
gonzalezcanosa@yahoo.com.ar*

A continuación, reproducimos el artículo publicado en agosto de 1971 por Juan Carlos Torre en la revista *Los Libros. Un mes de publicaciones en América Latina*<sup>1</sup>. Ello nos permite incorporar al dossier un trabajo escrito en la época, la mirada sobre los hechos de Córdoba de una de las publicaciones político-culturales más importantes del período y el análisis de un reconocido investigador que continuó realizando significativos aportes sobre el tema<sup>2</sup>. En "Una nueva oposición social", Torre ve en la protesta del 69' un acontecimiento "abierto" al que, posteriormente, la movilización obrera habría dado un novedoso perfil anticapitalista. Sin embargo, advierte que el devenir de esa ruptura en la cultura obrera -sus posibilidades de expansión- era aún incierto. Llamaba así la atención sobre la asincronía existente entre lo "nuevo" del acontecimiento cordobés y la persistencia, a nivel nacional, de la irresuelta cuestión del peronismo.





## Un mes de publicaciones en América Latina

AÑO 3 – Nº 21 – Agosto 1971

Director: Héctor Schmucler  
 Secretario:  
 Marcelo Díaz  
 Corrección: Haydée Valero  
 Diseño Gráfico:  
 Isabel Carballo  
 Corresponsales:  
 Chile: Enrique Lihn y Mabel Piccini; México: Eligio Calderón Rodríguez; Venezuela: Adriano González León y Vilma Vargas; Paraguay: Adolfo Ferreiro; Uruguay: Jorge Ruffinelli; Francia: Silvia Rudni.

LOS LIBROS. Redacción y Publicidad: Tucumán 1427, 2º p. – of. 207. Tel. 45-9640

Distribuidores:  
 ARGENTINA, quioscos, Buenos Aires, Machi & Cía. S.R.L.  
 Librerías: Tres Américas S.R.L.

Representante para la venta en el exterior: Ediciones Argentinas, Exportadora e Importadora S.R.L.; Bolivia: Los Amigos del Libro S.A.; Colombia: Ediciones Cruz del Sur; Chile: Editorial Universitaria S.A.; México: Antonio Navarrete (Librería Hamburgo); Paraguay: Selecciones S.A.C.; Perú: Distribuidora Garcilaso S.A.; Uruguay: América Latina; Venezuela: Síntesis 2000.  
 Registro de la propiedad intelectual Nº 1.024.846. Hecho el depósito que marca la ley, IMPRESO EN LA ARGENTINA.

Los artículos firmados que aparecen en LOS LIBROS no reflejan necesariamente la opinión de la revista.

COMPOSICIÓN tipográfica en frío: TYPE S.R.L. Florida 253 – 4º M

### Tarifa de suscripción

|            |          |
|------------|----------|
| Argentina  |          |
| 12 números | \$ 3.600 |
| América    |          |
| 12 números | US\$ 10  |
| Vía aérea  | US\$ 15  |
| Europa:    |          |
| 12 números | US\$ 12  |
| Vía aérea  | US\$ 18  |

Cheques y giros a la orden de LOS LIBROS, Tucumán 1427, 2º, piso, of. 207, Buenos Aires, Argentina.

## Sumario

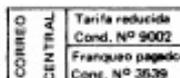
|   |         |
|---|---------|
| Córdoba: la movilización permanente, por Francisco J. Delich                            | pág. 4  |
| Guía Bibliográfica  | pág. 8  |
| Los nuevos sindicatos, por Osvaldo Reicz  | pág. 10 |
| <b>DOCUMENTOS</b>   |         |
| <i>El pensamiento del SITRAC</i>  | pág. 13 |
| <i>El Programa de SITRAC-SITRAM</i>   | pág. 15 |
| El movimiento estudiantil: de la Reforma al Cordobazo, por Ramón Cuevas y Osvaldo Reicz | pág. 17 |
| La acción guerrillera, por Germán Rose  | pág. 20 |
| Medios de comunicación: el lenguaje y la política, por Manuela Montes y Silvina Rawson  | pág. 22 |
| Córdoba y la revolución socialista en la Argentina, por James Petras                    | pág. 28 |
| Una oposición social, por Juan Carlos Torre   | pág. 32 |

## En este número

El presente número de *Los Libros* adquiere singular importancia. Vinculada a Editorial Galerna desde su aparición, en adelante la revista funcionará con absoluta independencia. Resulta agradable valorar, justamente ahora, el esfuerzo realizado por una de las editoriales más jóvenes de la Argentina que hizo posible, no sin dificultades, el hecho infrecuente de asegurar la subsistencia de una publicación como ésta. Gracias a esta circunstancia, gracias a los dos años de aparición consecutiva, a la difusión alcanzada en toda América Latina y al apoyo creciente de numerosas editoriales, *Los Libros* puede hoy asumir la responsabilidad de proseguir su salida regular con recursos propios.

Ante cada etapa, es útil reconocer lo andado. La apuesta que habíamos hecho en un comienzo estaba cargada de riesgos. El subdesarrollo y la dependencia se insinúan en todas partes y por los más sutiles conductos. En nuestros países no resulta fácil sostener la aparición de una revista que intenta mantenerse ajena a las coherciones del mercado. Y no sólo por razones económicas. El hábito de traducir que ha presidido el ordenamiento de nuestra cultura, modeló una manera de pensar a la vez que limitaba el esfuerzo productivo de nuestros intelectuales. La experiencia de hacer una revista donde se meditara —a través de la crítica de libros— sobre los diversos aspectos que adquiere el pensar humano, mostró la unidireccionalidad de nuestra formación: más de una vez, numerosos temas dejaron de considerarse en las páginas de la revista porque no se encontró la persona adecuada para un adecuado tratamiento. Por otra parte, nos negamos sistemáticamente a repetir comentarios meramente descriptivos o valoraciones cargadas de adjetivos. El reconocimiento de los límites con que nos enfrentábamos y las razones sociales que los determinaban, fue el primer resultado provechoso que nos dejó la práctica en que nos habíamos empeñado.

Con el tiempo, y a partir de las enseñanzas que adquirimos, la revista modificó sus contenidos. El campo de preocupaciones se fue ampliando y dejó de articular su existencia en función única a la crítica de libros. En el diálogo con colaboradores y lectores fue redefiniendo su sentido. Hoy, *Los Libros* apetece constituir un espacio adecuado para una crítica política de la cultura, lo que no significa abandonar las primeras propuestas. Por el contrario, se trata ahora de leer con lucidez no sólo los textos que ofrece la escritura (cualquiera sea su característica) sino también esos otros textos que constituyen los hechos históricos sociales. Estas formas de la cultura exigen también una lectura que los decodifique para destacar su significado, el mundo ideológico en que se insertan. Requieren ser ordenados a partir de un pensamiento que los observe como síntomas de una estructura que se ofrece opaca y que es preciso develar para modificarla, en la medida que ha mostrado su naturaleza esencialmente opresora. Se trata, en última instancia, de contribuir al cambio de las condiciones en que se produce la cultura y que incluye la posibilidad de una lectura radicalmente distinta de los libros.



# Amigo lector: ahora más que nunca depende de Ud.

*A partir de este número, Los Libros funciona con total autonomía económica. Sus dos años de existencia, la aceptación que ha recibido tanto en la Argentina como en otros países de América Latina, le permiten mantener su aparición regular sin el apoyo que hasta ahora le brindara la Editorial Galerna.*

*Abora, más que nunca, la revista depende de sus amigos. Afrontar el despegue de esta nueva etapa requiere, por lo tanto, de su apoyo. Suscribase pagando una tarifa especial de apoyo. Si Ud. abona \$ 100 (o 25 dólares para el exterior), además de los 12 números correspondientes a su suscripción por un año, le enviaremos como obsequio una colección de los 20 números aparecidos hasta hoy.*

Sres. LOS LIBROS  
Tucumán 1427  
Buenos Aires

*Sírvanse suscribirme por un año (12 números) a la revista LOS LIBROS a partir del número. . . inclusive. Queda entendido que recibiré sin cargo una colección completa de la revista, desde el N° 1 al 20. Adjunto cheque giro por valor de \$ 100*

NOMBRE: \_\_\_\_\_

DOMICILIO: \_\_\_\_\_

CIUDAD Y PAIS: \_\_\_\_\_

Cheques o giros a la orden de "LOS LIBROS", Tucumán 1427, Buenos Aires.

## UNA NUEVA OPOSICION SOCIAL

por JUAN CARLOS TORRE

La revuelta colectiva que estalla en Córdoba en mayo de 1969 es una reacción contra una coyuntura en la que se combina un proyecto de racionalización económica capitalista y un poder fundado en el autoritarismo político y señala el nacimiento de una oposición social.

Ubicado en el encuentro entre la crisis de una sociedad urbana e industrial y la afirmación de una sociedad capitalista, el cordobazo no podía escapar a la dialéctica que anima el surgimiento de los movimientos sociales: su práctica se proyectó más allá de sus ideas. Mejor dicho, en Córdoba, la disociación que se produce entre los comportamientos y la representación que se dan de ellos, los protagonistas de una transición en las luchas sociales se manifestó dramáticamente en la explosión de una violencia sin consignas. Porque la violencia en el cordobazo no sólo es una respuesta a un poder autoritario y un rechazo a la presión como arma del combate social. Su estallido revela al mismo tiempo el drama de una oposición social que aparece en el momento en que las tensiones provocadas por las desigualdades sociales y los obstáculos a la participación política son desplazadas por los conflictos desencadenados alrededor de una lucha de clases. Negándose a nombrar el nuevo escenario en el que se instalaba la práctica política con los símbolos del pasado, pero careciendo todavía de un discurso propio que iluminara la originalidad que introducían en las luchas sociales, los actores del cordobazo llenaron ese vacío ejerciendo una violencia anónima y virtual.

Movimiento expresivo, en el que el gesto domina sobre la palabra, el cordobazo se transforma así en un acontecimiento abierto. Inicialmente se ha intentado despejar su significado no viendo en él más que la prolongación directa de los movimientos populares contra la opresión social y la postergación económica. De este modo, el cordobazo se convierte en un capítulo del antagonismo épico entre dominantes y dominados y sus protagonistas se confunden con los montoneros y los descamisados en la reivindicación de la libertad y la justicia. Pero la exaltación de un mismo espíritu revolucionario no debe ocultar la modificación operada en los actores, en los objetivos y los conflictos.

La movilización obrera que sucede al cordobazo fue dando progresivamente un perfil al rostro difuso de

la revuelta y un programa a su discurso ausente. El resumen de esta creación colectiva hoy se encuentra representado en SITRAC-SITRAM y redefine los términos clásicos dentro de los que se ha planteado la lucha social en la Argentina. Frente a una historia escrita en nombre del pueblo por la conquista de la justicia social y la participación política, los sindicatos "clásicos" surgidos del cordobazo intentan inaugurar otra, la que tiene por eje el cuestionamiento de la explotación capitalista y el control obrero sobre el desarrollo social. Es a partir de este cambio en la identidad de los actores y en los principios que animan su lucha que se ha propuesto, más recientemente, una interpretación que considera al cordobazo ya no una continuidad sino el signo de una verdadera ruptura.

Pero, sin con ello se recupera la novedad introducida por la movilización obrera, sería, sin embargo, erróneo entender a esta ruptura como el despertar de una conciencia de clase siempre *in nuce*. La conciencia anti-capitalista no es un atributo immanente a la condición obrera, que puede ser sofocado por los aparatos burocráticos o las ideologías burguesas, y que aguarda la convocatoria de una voluntad lúcida para manifestarse. Por el contrario, la conciencia de clase se constituye en el interior de un conflicto entre clases, es decir, un conflicto en el que los obreros enfrentan a un adversario sobre el terreno organizado por la presencia de un poder capitalista. En términos más generales, la conciencia a través de la cual se articula un movimiento social no puede definirse independientemente del contramovimiento al que se opone. Las consignas socialistas de SITRAC-SITRAM son, desde esta perspectiva, la respuesta del mundo del trabajo a la racionalización capitalista que Krieger Vasena consagra como política económica de la Revolución Argentina.

Que el desarrollo del capitalismo en la sociedad argentina ha alcanzado un grado avanzado es indiscutible: de lo contrario no hubiera sido concebible la gravitación política del proyecto económico propuesto por Krieger Vasena y administrado por sus continuadores vergonzantes. Pero sus posibilidades para hegemonizar la conducción del Estado y su capacidad para provocar una ruptura en las luchas sociales generalizando las condiciones de un conflicto de clases, son aún limitadas. La aventura transformista abierta por el Gran Acuerdo Nacional a la vez que indica que el proceso social iniciado en 1945 sigue sin resolverse, marca el tiempo histórico dentro del que se inserta la lucha de SITRAC-SITRAM. La nueva oposición social surgida del cordobazo anticipa un porvenir, no es todavía el centro de la historia política inmediata. ♦

## UNA NUEVA OPOSICIÓN SOCIAL POR JUAN CARLOS TORRE

La revuelta colectiva que estalla en Córdoba en mayo de 1969 es una reacción contra una coyuntura en la que se combina un proyecto de racionalización económica capitalista y un poder fundado en el autoritarismo político y seala el nacimiento de una oposición social.

Ubicado en el encuentro entre la crisis de una sociedad urbana e industrial y la afirmación de una sociedad capitalista, el cordobazo no podía escapar a la dialéctica que anima el surgimiento de los movimientos sociales: su práctica se proyectó más allá de sus ideas. Mejor dicho, en Córdoba, la disociación que se produce entre los comportamientos y la representación que se dan de ellos los protagonistas de una transición en las luchas sociales se manifestó dramáticamente en la explosión de una violencia sin consignas. Porque la violencia en el cordobazo no sólo es una respuesta a un poder autoritario y un rechazo a la presión como arma del combate social. Su estallido revela al mismo tiempo el drama de una oposición social que aparece en el momento en que *las tensiones* provocadas por las desigualdades sociales y los obstáculos a la participación política son desplazadas por *los conflictos* desencadenados alrededor de una lucha de clases. Negándose a nombrar el nuevo escenario en el que se instalaba la práctica política con los símbolos del pasado, pero careciendo todavía de un discurso propio que iluminara la originalidad que introducían en las luchas sociales, los actores del cordobazo llenaron ese vacío ejerciendo *una violencia anónima y virtual*.

Movimiento expresivo, en el que el gesto domina sobre la palabra, el cordobazo se transforma así en un acontecimiento *abierto*. Inicialmente se ha intentado despejar su significado no viendo en él más que la prolongación directa de los movimientos populares contra la opresión social y la postergación económica. De este modo, el cordobazo se convierte en un capítulo del antagonismo épico entre dominantes y dominados y sus protagonistas se confunden con los montoneros y los descamisados en la reivindicación de la libertad y de la justicia. Pero la exaltación de un mismo espíritu revolucionario no debe ocultar la modificación operada en los actores, en los objetivos y los conflictos.

La movilización obrera que sucede al cordobazo fue dando progresivamente un perfil al rostro difuso de la revuelta y un programa a su discurso ausente. El resumen de esta creación colectiva hoy se encuentra representado en SITRAC-SITRAM y redefine los términos clásicos dentro de los que se ha planteado a la lucha social en la Argentina. Frente a una historia escrita en nombre del pueblo por la conquista de la justicia social y la participación política, los sindicatos “clasistas” surgidos del cordobazo intentan inaugurar otra, la que tiene por eje el cuestionamiento de la explotación capitalista y el control obrero sobre el desarrollo social. Es a partir de este cambio en la identidad de los actores y en los principios que animan su lucha que se ha propuesto, más recientemente, una interpretación que considera al cordobazo ya no una continuidad sino el signo de una verdadera ruptura.

Pero, sin con ello<sup>3</sup> se recupera la novedad introducida por la movilización obrera, sería, sin embargo, erróneo entender a esta ruptura como el despertar de una conciencia de clase siempre *in nuce*. La conciencia anti-capitalista no es un atributo inmanente a la condición obrera, que puede ser sofocado por los aparatos burocráticos o las ideologías burguesas, y que aguarde la convocatoria de una voluntad lúcida para manifestarse. Por el contrario, la conciencia de clase se constituye en el interior de un conflicto entre clases, es decir, un conflicto en el que los obreros enfrentan a un adversario sobre el terreno organizado por la presencia de un poder capitalista. En términos más generales, *la conciencia a través de la cual se articula un movimiento social no puede definirse independientemente del contra-movimiento al que se opone*. Las consignas socialistas de SITRAC-SITRAM son, desde esta perspectiva, la respuesta del mundo del trabajo a la racionalización capitalista que Krieger Vasena consagrara como política económica de la Revolución Argentina.

Que el desarrollo del capitalismo en la sociedad argentina ha alcanzado un grado avanzado es indiscutible: de lo contrario no hubiera sido concebible la gravitación política del proyecto económico propuesto por Krieger Vasena y administrado por sus continuadores vergonzantes. Pero sus posibilidades para hegemonizar la conducción del Estado y su capacidad para provocar una ruptura en las luchas sociales generalizando las condiciones de un conflicto de clases, son aún limitadas. La aventura transformista abierta por el Gran Acuerdo Nacional a la vez que indica que el proceso social iniciado en 1945 sigue sin resolverse, marca el tiempo histórico dentro del que se inserta la lucha de SITRAC-SITRAM. La nueva oposición social surgida del cordobazo anticipa un porvenir, no es todavía el centro de la historia política inmediata.

## NOTAS

- 1 Es posible acceder a todos los ejemplares completos de *Los Libros* a través del portal América Lee organizado por el CEDINCI: <http://americalee.cedinci.org/portfolio-items/los-libros/>
- 2 Destacamos especialmente su artículo “A partir del Cordobazo”, publicado en *Estudios* n° 4, 1994, a raíz del 25 aniversario de la gesta cordobesa.
- 3 Nota del propio autor para la presente reproducción: donde dice “Pero sin con ello”, debería decir “Pero si con ello”.